

**EJIDO VERDE: TRANSFORMACIÓN DE TIERRAS COMUNITARIAS DEGRADADAS EN
EMPLEOS SOSTENIBLES, INGRESOS Y SUMIDEROS DE CARBONO
(ME-L1302, ME-L1303 y ME-T1437)**

Este es el primer proyecto que recibirá apoyo de la Facilidad de Riesgo Compartido para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas del Sector de la Agricultura Resiliente al Clima y Bajas Emisiones, cofinanciada por el Fondo Verde para el Clima e implementada por BID Lab (RG-O1656)

RESUMEN DEL PROYECTO

El sector agropecuario representa el 13% del PIB del estado de Michoacán, México, y emplea como agricultores y recolectores de resina de pino a 34% del total de la población local. Cada año, Michoacán, que es un territorio productor de pinos con 5,8 millones de hectáreas de bosques, pierde aproximadamente 67.000 hectáreas de bosques y bosques pluviales debido al cambio del uso de la tierra, lo que ha llevado a una dependencia de cultivos agrícolas de ciclo corto, prácticas menos sostenibles desde el punto de vista ambiental y cultivos más rentables (especialmente el aguacate). La dependencia de la actividad agropecuaria y su productividad relativamente baja, que se agrava en algunos casos por los efectos del cambio climático, se han traducido en bajos ingresos para los trabajadores y empleos inestables e informales. Esta situación, sumada a los crecientes niveles de inseguridad en el estado, ha tenido como consecuencia elevados niveles de emigración que han dejado grandes lotes de tierra improductiva o subutilizada.

Plantar especies nativas de pino para producir resina es una estrategia regenerativa que aborda preocupaciones pertinentes desde el punto de vista local como la productividad, la generación de ingresos, la migración y el cambio climático. La recolección de resina de pino crea valor a largo plazo para los árboles, pues reduce los incentivos para la tala a fin de aprovechar la madera. Las plantaciones de pinos retienen dióxido de carbono, mejoran la calidad del suelo y benefician a las cuencas hidrográficas. Además, establecer y mantener plantaciones de pinos genera oportunidades de ingresos y empleos en los ejidos locales y en las comunidades indígenas y aumenta el valor de su tierra, lo que contribuye a reducir la migración. Estas comunidades han venido extrayendo la resina producida por los pinos nativos desde hace siglos mediante un proceso, llamado “raspado”, que es inocuo para el árbol. Esta resina es el principal insumo de la industria química del pino en México, un participante clave en la cadena de valor de productos químicos a base de pino a nivel mundial.

Ejido Verde S.A.P.I. de C.V., el prestatario propuesto, es una empresa en etapa temprana de crecimiento creada por Pinosa, S. de R.L. de C.V. (Pinosa) y Resinas Sintéticas, S.A. de C.V. (Resinas), compañías hermanas líderes ubicadas en Michoacán que elaboran productos químicos a base de pino y han comprado resina de pino local por varias generaciones. El objetivo de Ejido Verde es generar un suministro constante de oleoresina de alta calidad para Pinosa y Resinas, sus compradores garantizados, asociándose directamente con comunidades rurales e indígenas recolectoras de resina para plantar nuevos bosques de pino, que producirán un suministro a largo plazo de resina para satisfacer la creciente demanda de la industria química del pino en México. La empresa proporciona plántulas de pino y asistencia técnica a los ejidos para ayudarlos a sembrar y mantener las plántulas en sus tierras improductivas. Los propietarios de la tierra (resineros) determinan las áreas de plantación con base en sus necesidades y la

asesoría técnica de la empresa, con la que establecen una relación contractual y suscriben un acuerdo de compra a largo plazo. Se contrata mano de obra local, los jornaleros, para las actividades de plantación y mantenimiento, a menos que los resineros deseen realizar esa labor a cambio de un salario. A través de este modelo innovador (que se explica más en detalle en las siguientes secciones), Ejido Verde trabaja con ejidos y comunidades indígenas locales para crear empleos ecológicos que protegen y recuperan los ecosistemas locales, mejorar los medios de vida y apoyar las inversiones en la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos.

El préstamo propuesto de BID Lab y el Fondo Verde para el Clima (FVC) subsanará la brecha financiera que enfrenta Ejido Verde para ampliar las plantaciones comerciales de pinos en ejidos y tierras comunitarias indígenas. La inversión en estas plantaciones no solo sostendrá y aumentará el suministro de resina de pino como un insumo necesario para la industria química del pino en México, sino que retendrá un nivel considerable de CO₂, creará servicios ecosistémicos locales para apoyar las actividades destinadas a mitigar el cambio climático y potenciar la resiliencia local, ofrecerá ingresos estables mediante la producción de resina de pino y generará activos de largo plazo y oportunidades de empleos ecológicos para agricultores, recolectores de pino y ejidos locales.

Los recursos de cooperación técnica se utilizarán para respaldar prácticas y tecnologías agrícolas climáticamente inteligentes e innovadoras que fortalecerán la capacidad de Ejido Verde y de las familias de ejidos y comunidades indígenas de Michoacán para mitigar los riesgos del cambio climático, adaptarse a los efectos de dicho cambio e incrementar la productividad en la cadena de valor forestal.

De conformidad con la Resolución DE-30/18 aprobada por el Directorio Ejecutivo del BID el 10 de julio de 2018, el Comité de Donantes del FOMIN está autorizado para aprobar operaciones reembolsables financiadas con recursos del FVC bajo el Proyecto de Línea de Actividad para la Creación de una Facilidad de Riesgo Compartido para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas del Sector de la Agricultura Resiliente al Clima y de Bajas Emisiones con el FVC (documento GN-2925), incluidos préstamos, garantías, inversiones de capital y otros instrumentos financieros permitidos por el FVC, cuando se utilicen los recursos del FVC administrados por el Banco para financiar total o parcialmente operaciones de BID Lab.

Los recursos de cooperación técnica no reembolsables financiados con recursos del FVC bajo el Proyecto de Línea de Actividad para la Creación de una Facilidad de Riesgo Compartido para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas del Sector de la Agricultura Resiliente al Clima y de Bajas Emisiones con el FVC (documento GN-2925) serán aprobados por el Presidente o la Administración del Banco, dentro de los límites de la potestad que el Presidente le delegue. (Véase la delegación de autoridad a la Administración del Banco contemplada en el documento GN-2752-4, Propuesta de Modificación de Procedimientos para la Aprobación de Operaciones no Reembolsables, de fecha 4 de agosto de 2014, aprobado mediante la Resolución DE-103-14. El Directorio Ejecutivo del BID aprobará toda operación de financiamiento no reembolsable que supere el límite de US\$3 millones establecido en esa delegación).

Este es el primer proyecto que recibirá apoyo de la Facilidad de Riesgo Compartido para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas del Sector de la Agricultura Resiliente al Clima y de Bajas Emisiones, cofinanciada por el FVC e implementada por BID Lab (operación RG-O1656), que es un programa de 15 años con un monto de US\$20 millones de cofinanciamiento del FVC.